



EN LA ESCENA LITERARIA

696654
Por Carlos René Correa

MARTA de Munita ha sido invitada a la Escena Literaria y nos entrega sus dos libros publicados: "Árbol del Silencio", 1964, y "Árbol de Sangre", Madrid, 1970. La poetisa es silenciosa, su rostro se evade más allá de las voces. Poseedora de dos árboles, uno del silencio, el otro de la sangre, vive la magia de una poesía ceñida a la sinécdoche. Ambiciona un mundo de símbolos, donde dice breves palabras. La emoción, la imagen, están depuradas al máximo. En su interior arde el mensaje, la vida del espíritu, el amor y la vocación de ser, no tienen límite. Es exhaustiva, muy femenina, pero directa. Así la poesía de María de Munita se transforma en testimonio de vida, pulido como una piedra por el viento. Piedra de siglos, coloreada por tanta erupción volcánica, aparece en esta parcela de poesía y existencia.

Prologa su primer libro, Miguel Arteche y el segundo Roberto Escobar Scarpa. Ellos, venturosamente, se acercan a las raíces hispánicas de la poesía de María de Munita, tan empecinadamente solitaria de mundanales ruidos li-

terarios. Por ello hoy la Escena Literaria la acoge gozosa de tenella como huésped.

Es tradicional y actual. ¿Hay edad para la verdadera poesía?

En "Árbol del silencio" sus voces, aun inseguras, no siempre, la delatan poeta. Muestra dominio de la forma y la creación es entraña abierta al mundo. Dirá, por ejemplo, en su poema "Jueves": Fue Jueves como todos los otros; con el peso de tres días sin jornal; Pude ver su cara; antes de arreglarse; para esperar el sol que no llegó.; Pocas horas antes de su muerte; se abrió el álamo.; Fue jueves.; y hoy es jueves.; y el álamo muere un día antes del viernes".

Esa es su voz; en una vida que participa de la esencia y la existencia, donde ella es una allegada con mayor o menor fortuna. No puede olvidarse el enigma de la poetisa. ¿Lo desenmarañará el sol pleno del universo?

Estamos ahora mirando "Árbol de sangre". Un árbol estremecido por el dolor, la muerte, la resurrección. Interviene el poeta Miguel Arteche para advertirnos que "María de Munita repite en ésta su segunda obra ese misterio de

unidad entre cierta atmósfera inefable y la realidad más concreta; y evidente, que puede expresarse de muchas maneras". La poetisa ha penetrado en su mundo; en esas tareas ha experimentado el dolor de la muerte de seres nacidos en sus ojos, el mundo interior se desgarró y bifurca por caminos insospechados. La esencia cristiana la sobrecoge, Cristo camina por sus venas y el paisaje está ceñido y castigado. Dirá en su poema "Tú no sabes nada": "Ya lo lleva el aire.; Ya no es ceniza el silencio; porque corre; en túnicas libres; hacia el silencio.; Son alumnas felices; las estrellas; que crecen al llamado de la altura. Pero tú no sabes nada.; Bien podría salvarse mi silencio; de no caer conmigo.; Y quizás al sucirme te dejará; más altura".

No ha dejado más altura nuestra huésped que, sin violencia, pero con mucha dignidad de artista, entrega la casa y el sueño de ser poeta, con adimentos hispánicos, pero liberada de amuletos. Camina sola y con gracia, más allá de la esencia, del ser y el no ser, alquimia donde todos naufragamos.

LA PRENSA, Stgo., 7-V-1972, p.2.

En la escena literaria [artículo] Carlos René Correa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Correa, Carlos René, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En la escena literaria [artículo] Carlos René Correa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile